

SAN JOSÉ, 6 DE FEBRERO DEL 2000

ANCORA

SUPLEMENTO CULTURAL DE LA NACIÓN



Carlos Borbon / La Nación

TODO EN
ÉL ES
MEMORIA,
AIRE,
AGUA

Alfonso Chase

EN PLENA EUFORIA POR EL ANUNCIO DEL PREMIO MAGÓN PARA ÉL, ALFONSO CHASE HABLA DEL SENTIDO PROFUNDO DE SU PERENNE DISENSIÓN

AURELIA DOBLES

Si nos paramos en una esquina josefina a coleccionar los epítetos que provoca Alfonso Chase, podría resultar algo así: mítico, detestable, genial, peripatético, original, atrabiliario, leal, nefasto, certero, temible, indispensable, intrigante, misterioso, calculador, único, marginal, generoso, malcriado, conmovedor, celoso, apasionado, frío, brillante, malévol, acucioso, lúcido, a contracorriente...

Alfonso Chase es la piedra en el zapato de la vida artística e intelectual costarricense de este país en la segunda mitad del XX, para recordarnos que podemos ser no tan mediocres, no tan acomodaticios, no tan vallecentralizados, no tan suizos, no tan eridogámicos, no tan desmemoriados, no tan pusilánimes, no tan homogeneizados... Uno de los poetas memorables de la centuria y un narrador imparable y productivo en cuento, novela y ensayo, que le han deparado múltiples galardones.

Plenamente satisfecho de su Premio Magón, conversa en su cueva josefina atestada de tesoros, ninguno fortuito: las fotos de Ricardo Jiménez, Alfredo González Flores, Manuel Mora, José Figueres, Calderón Guardia. Sus chicas: Carmen Lyra, Eunice Odio, Yolanda Oreamuno, Lilia Ramos, y sus chicos: Max Jiménez, García Monge, Fabián Dobles... Más

PASA A LA PÁGINA 2

ESTE ES UN PAÍS TAN DULCETE QUE TE EMPACHA, COMO AQUELLAS TORONJAS QUE VENDEN POR PUNTARENAS, LLENAS DE LECHE CONDENSADA. COSTA RICA ES COMO UNA TORONJA.

allá: Jung, Rilke, Saint Germain... Libros que resuellan, suspiran, varios I Ching, un antiguo rótulo de la *Relojería Chase*, una caricatura de Hugo Díaz que lo dibuja a él joven contestatario frente a una reja con su poemario bajo el brazo (1971: Alfonso ya era sobreviviente de Alcoa); piedras en estantes perennes: traídas de los campos de concentración de Auschwitz y de Buchenwall. Un íntimo tetraedro con las fotos de sus amores, entre otros objetillos como al desgaire, pero qué va.

Todo en él es memoria a contrapelo de la historia oficial, tan dada en Costa Rica a la aguadulzura.

Con unas botas de suela de tractor y una camiseta, enciende de vez en cuando una pipa que pone de relieve su atractivo rostro semipríncipe mestizo, semifauo, con el destello de quien se ha hecho a sí mismo a su imagen y semejanza.

De fondo oímos la voz de Marilyn Monroe, cantando casi como una monja gregoriana. "Encontré ese disco en una venta rara, dos discos completamente locos: el otro es de Marlene Dietrich..."

¿Un premio Magón, reconocimiento a la labor creadora de toda una vida, a los cincuenta y pico de años?

-Hay Magones que se han otorgado por un solo libro, como en los casos de Julián Marchena o Salazar Herrera, y hay Magones que nunca han sido otorgados, como a Eunice Odio por *Tránsito de fuego* y su obra en general. Creo que la edad no es una limitación; Andrés Dobles y Alberto Cañas lo recibieron a una edad igual a la mía. El punto no es ese: es que la gente aprenda a no esperar a que tengas 70 años, sino al proceso madurativo, que va de los 50 a los 70 años.

¿Qué reacciones te figurás causa tu Magón en el mundillo cultural costarricense?

-Tres: una, estupefacción, en la gente que cree que sigo teniendo 22 años; entusiasmo en un sector que son los fans, y otro sector que dijo "ah, sí, por fin Magón, está muy joven todavía..." En general se dio por unanimidad y en la segunda votación, nunca había pasado. Quiero decir que no era tan controversial como yo mismo creía. Y por supuesto, hay que tener buenos padrinos para que te defiendan.

¿Por qué hay gente que tiene bronca con Alfonso Chase?

Ujum... Y tienen bronca con mi obra, porque propició una ruptura contra el costumbrismo realista, una tendencia en boga en los sesentas. Porque soy capaz de opinar libremente sobre política, sexo, eutanasia, lo que quieran, porque tengo ideas propias. Mucha gente que maneja la cultura cree que el artista es un adorno y yo creo que es una figura central en la vida social. Al final me ha resultado una ventaja salirme de ese poder, porque he recibido muchos premios; si hubiera sido Director General de Cultura a esta fecha, no hubiera recibido ninguno. También pienso que muchas personas no me perdónan la reivindicación de la obra de Carmen Lyra, Yolanda Oreamuno, de Eunice



Carlos Borbón / La Nación

"No escribo para hacer literatura, sino para vivir."

PROFETA ENTRE LOS SUYOS

No creo que los profetas necesiten de otra tierra para mostrar la verdad de su palabra. El poeta es un profeta entre las cosas vivas: las calles, las pedradas, los escupitajos de los adversarios, la ternura viva de los amigos. Somos profetas viviendo entre las cosas nuestras. Descendemos por el lomo de la patria, por el corazón de lo que amamos, por la hiel de lo que odiamos. Yo siempre vivo entre lo mío. Lo que escogí lo quiero por propia decisión. Lo amo porque conozco la exacta medida de su gloria y de su oprobio. Digo mis palabras para que las entiendan, o las amen,

pero también para que caigan sobre la piel dormida de los otros. Somos alguna vez la voz del pueblo. Nuestra propia voz temblando por encarnar una sílaba, un retazo de pensamiento ajeno, la energía que salta viva de algún músculo. Los poetas son profetas de la piedra, del barro, de la fruta viva entre los dientes, del humillo que se alza de las calles después de una llovizna.

Yo vivo entre mi tierra ardiendo. Me plantaron bajo este cielo como un árbol. Mis hojas, mis tallos, la floración de mis palabras y el fruto final de mis esfuerzos son para todos: amigos y adversarios, minerales o vivos.

El profeta no necesita de otra tierra: la propia lo salva del silencio oscuro de su casa. (Alfonso Chase en *El libro de la Patria*)

ce Odio, de Max Jiménez. Hay más fila para ir a Puntarenas en tren que para ver la exposición de Max Jiménez en el Museo de Arte. Es como si quisieran seguir ignorándolo.

¿Cómo ve Alfonso adulto al Alfonso niño, al adolescente, al joven?

-Yo soy anticuado... Soy un producto de las reformas caldero-comunistas y de la II República: Figueres cumplió lo que prometió Calderón Guardia, qué digo, Manuel Mora: ya me cansé, el doctor era un basilisco... Fui criado en el pasado: aprendí a vivir en el presente pero mi mundo real inventa el futuro. En ese espacio hice mi literatura. Diay, sí, soy de los sesentas. Me formé, que te dijera, en la izquierda, en el pensamiento hippie, en el existencialismo, todo eso. Fuimos marihuana, hicimos viajes con LSD, comí hongos cogidos debajo de la boñiga, experimenté pero logré salvarme y no morir en el intento. La diferencia es que supe valorar el pasado. Para mí fue innegable que ellos construyeron una estructura literaria.

¿Siempre fuiste un bicho raro?

-No era el patito feo, porque no era tan feo, tal vez la oveja negra, más bien roja. Fui hijo único y eso me dio un gran ideal de la soledad, e hijo de padre alcohólico, lo que me hace un sobreviviente. La gente dice que soy un gran malcriado y no saben lo que hay por dentro. Pero aprendí a amar a las personas como son. También dicen que me amo mucho a mí mismo, y sí, aprendí a tener autoestima para afirmar mi obra y mi manera de expresión. También fui un privilegiado, tuve mucho cariño y estímulo de la generación vieja, como Lilia Ramos, Luisa González, Emilia Prieto, Eunice Odio.

Curiosamente, todas mujeres...

-Sí, y que no me falte ninguna... Adela (Ferreto) no, no me quería, me sacaba la lengua. Ellas fueron formadas en la Nor-

mal; todavía guardo libritos de Martí que me regalaban. Es algo que todo el mundo oculta, pero mi formación fue cerca de Vanguardia Popular, y la dialéctica me dio una forma de ver el mundo. Siento que hay un artista plástico que se parece a mí: Fernando Carballo, su obra tiene relación con lo que he estado haciendo. También Juan Luis Rodríguez.

Tu reciente paso por el gobierno fue muy controversial (como Director de Cultura).

-Fue muy breve pero aprendí mucho, gocé mucho y sufrí mucho, pero sobre todo aprendí cómo no debe ser un ministerio de cultura.

¿Y cómo no debe ser?

-No puede ser endogámico, ni puede estar centrado en una casta cultural que está en la planilla y no en la cultura. Sigo creyendo en el lema que trabajamos nosotros: crear, crear y crecer.

El Premio Magón fue un propósito específico, pero también un acto de solidaridad, porque la cultura es esencialmente solidaria, y la afirmación de un acto del arte: la libertad y el compromiso.

Yo creo que la gran transformación de este país no va a ser política sino ética y artística. Ya hay un proceso de transformación, que es integral, que se nota en gente como Éditus, Manuel Obregón, en la plástica, en la literatura, solo el teatro está a la zaga. Ese movimiento de transformación del país va a ser polifónico y se va a acelerar cuando el artista tome conciencia de su papel social y político.

¿A veces te enredás en los mecateos de tu propia fama?

-Soy básicamente una persona con ideas, tengo en común con cualquiera que me equivoco, que cometo errores garrafales que luego tengo que restituir. No tengo sentimientos de culpa, tengo sentimientos de

responsabilidad.

Cuando empiezo el día siento que comienza algo nuevo. La vida es tan breve... Como los amores que son cíclicos: están y se van, o vuelven. Soy selectivo y no soy democrático en los afectos; uno escoge a quién quiere, y cómo quiere, no creo en querer a todo el mundo. Uno en realidad se sobrevive a sí mismo.

Creo que la base de la vida es poética y concibo vivir como un acto de poesía. Mis elementos son agua y aire: los dos se diluyen, pero dan vida.

Puedo decir que me hice a mí mismo: salí de mi casa a los 18 años para poner un estudio y crear, eso entonces no se usaba.

¿Cuáles fueron tus primeros libros?

-A los 20 años, *Los reinos de mi mundo*; en los *Juegos furtivos* hice un exorcismo de todo y de todos. Tener ideas propias en Costa Rica, librarse de los padres, es muy difícil. Por suerte pude viajar muy temprano: a los 17 años había ido a México, Colombia, sabía que había otras gentes, otras calles. Cuando sentí que la Avenida Central va del San Juan de Dios a Cuesta de Moras, hay que huir, y empezar a escribir de la Costa Rica profunda. Este es un país tan dulcete que te empacha, como aquellas toronjas que venden por Puntarenas, llenas de leche condensada. Costa Rica es como una toronja.

En vos hay una voluntad de poder.

-Sí, eso me viene de Nietzsche. Creo que nunca le he tenido miedo a Dios, he querido hablar con él pero no le he tenido miedo, quiero tener armonía con él. Dios es energía, y esa concepción me ha salvado. La tendencia maniaco depresiva de los artistas es muy dura. Traté de suicidarme en 1968. aquel año tan difícil de los asesinatos de Luther King y Robert Kennedy, de Tlatelolco. Yo estaba aburrido de la vida, pensaba que no tenía lugar. Me salvó la escritura.

¿Podemos hablar de eso?

Sí, claro: me tomé un frasco entero de Nembutal; mi amigo el psicólogo Alejandro Pozuelo me sacó del trance. Tuve un conocimiento psíquico de la muerte; me salvé escribiendo *Las puertas de la noche*, la noche es la muerte. Eso le ayuda a la gente a entender que los escritores no solo van a la U, no son yuppies, sino que se vuelven locos, pegan gritos, se van a los extremos.

No escribo para hacer literatura, sino para vivir. El día que no me salga nada, me muero

ELEGÍA

Cuando dos que se han amado se separan
-para siempre-
algo se quiebra en el orden interno
de la noche.

Una mano llama al guante ya perdido
y un hábito
se posa tibiamente en la heredad
del árbol.

Cuando dos se dicen adiós ante el espejo
-sin tocarse-
apoyando los dedos en las sombras
la forma detiene el tiempo,
y en el agua
la luz adquiere imagen de ventana.

Puede ser que esa luz
en forma deslumbrante se haga ancha
como el mundo
y un pájaro multicolor caiga desplomado,
herido por la sed
que media en el instante
de esos dos que alguna vez se amaron para siempre.

Cuando dos que se aman todavía
-se separan-
algo los cubre suavemente
y un lenguaje tácito se nace
en el sitio en que esos dos dejaron
la recíproca tortura de olvidarse.

Algo envejece para siempre sobre el aire.
Posiblemente se suicide un ángel de tristeza
al mirar cuando esos dos desaparecen
-separados por pasos y por besos-
inventando historias y cantando,
mojados y oscuros de una lluvia
que refleja el rumor de sus palabras.

Cuando dos que se amaron se separan,
el verano sube sobre las alas de la noche
y una hoja, sobre el azul del cielo,
abre los ojos y oculta su estupor
con un conjuro.

Cuando dos que se aman se separan
-sin rencores o espadas-
un fantasma encantado cobra vida
y se inclina a recoger
a esos dos labios,
desnudos para siempre de lenguajes.
(De *Entre el ojo y la noche*)

¿Cuáles considerarás tus libros más logrados?

-Me gustan mucho *Cuerpos*, *Las puertas de la noche*, y *Jardines de asfalto*. Son logrados en cuanto que he concretado en ellos la forma más cercana de cómo escribir yo. Ahora estoy escribiendo como yo soy, sin pensar en formas literarias ni estilo, como me nace la literatura. Sí me siento empezando a crear lo que yo quiero escribir. El Magón me apoya para eso y me exige más. Estoy escribiendo dos novelas: una que tengo 10 años de trabajar y un libro de poesía. También un libro de memorias, una especie de disección analítica, muy lacanianiana.

BIOLÍNEAS

Uno de los personajes más influyentes de la vida cultural costarricense, Alfonso Chase Brenes nació en Cartago el 19 de octubre de 1944. Cursó algunos cursos superiores en la UCR y estudios sobre literatura y ciencias sociales en México y Estados Unidos. Fundamentalmente autodidacto, su obra poética y narrativa ha recibido varios premios: I Premio Centroamericano de Poesía, Guatemala 1966 y 1968. II Premio Centroamericano de Novela, Guatemala 1967; I Premio Centroamericano de Cuento, Guatemala 1975. Premio Latinoamericano de Poesía (OCLAE, La Habana, 1969); Premio Nacional de Poesía (1967 y 1995), Novela (1968 y 1995), Cuento (1975), el Premio Carmen Lyra en literatura infantil y juvenil (1978) y el Aquileo J. Echeverría en Ensayo (1997). Fundó y dirigió el Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura (1970-71); y trabaja en la UNA desde 1974, siendo uno de los fundadores de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.

En 1987 recibió el Premio Joaquín García Monge de Periodismo Cultural. Obtuvo el Premio UNA Palabra en 1988. Fue fundador de la Asociación de Escritores de América Central, en 1993, así como del capítulo costarricense del Pen Club Internacional (1995). Poemas y narraciones suyos han sido traducidos al inglés, francés, alemán, ruso, rumano, portugués, polaco, holandés, serbio-croata, italiano, esperanto, japonés y griego moderno.

SUS TÍTULOS

Poesía: *Los reinos de mi mundo* (1966); *Árbol del tiempo* (1967); *Cuerpos* (1972); *El libro de la Patria* (1975); *Los pies sobre la tierra* (1978); *El tigre luminoso* (1983); *Entre el ojo y la noche* (1991); *Jardines de asfalto* (1995).

Narrativa: *Los juegos furtivos* (novela, 1967); *Las puertas de la noche* (novela, 1974); *Mirar con inocencia* (cuentos, 1975); *Ella usaba bikini* (cuentos, 1991); *El hombre que se quedó adentro del sueño* (relatos, 1994); *El pavo real y la mariposa* (novela, 1996); *Los herederos de la promesa* (ensayos, 1997); *Ojos de gato, uñas de santo* (cuentos, 1998).